



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xlv. No se deve creer à todos, y como facilmente se resvala en las  
palabras.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

todo hombre se va à lo exterior; y si presto no buelve en si, con gusto se està embuelto en ello.

## CAPITVLO XLV.

*No se deve creer à todos, y como facilmente se resbala en las palabras.*

I. **S** Eñor, ayúdame en la tribulacion, porque es vana la seguridad del hombre. Quantas vezes no hallè fidelidad, donde pensè que la avia? Quantas vezes tambien la hallè, donde menos lo pensava? Por esso es vana la esperança en los hombres? mas la salud, y seguridad de los justos, està en ti, mi Dios Bendito seas, Señor Dios mio, en todas las cosas que nos suceden.

Ela-



Flacos somos, y mudables, presto  
somos engañados, y nos muda-  
mos.

2 Que hombre ay, que se pue-  
da guardar tan segura, y discreta-  
mente en todo, que alguna vez no  
caiga en algun engaño, ò perplexi-  
dad? Mas el que confia en ti, Señor,  
y te busca de coraçon con sencil-  
lèz, no resbala tan de presto: y si  
cayere en alguna tribulacion, de  
qualquier manera que estuviere en  
ella enlaçado, presto será librado  
por ti, ò consolado: porque no des-  
amparas tu hasta el fin, al que en ti  
espera. Raro es el fiel amigo, que  
persevera en todos los trabajos de  
su amigo: tu, Señor, tu solo eres fi-  
delissimo en todo, y fuera de ti, no  
ay otro tal.

O quan



3 O quan bien supo el anima  
santa, que dixo: Mi anima està fixa,  
y fundada en Christo! Y si yo estu-  
viessè assi, no me congojaria tan  
presto el temor humano, ni me mo-  
verian las palabras injuriosas. Quié  
puede prevenirlo todo? Quien bal-  
ta para guardarle de los males ve-  
nideros? Si lo muy recatado, con  
tiempo lastima muchas vezes, que  
harà lo no prevenido, sino herir  
gravemente? Pues porque, misera-  
ble de mi, no me previne mejor?  
Porque creí de ligero à otros?  
Mas, hombres somos, y hombres  
flacos, y quebradizos; aunque de  
muchos seamos estimados, y llama-  
dos Angeles. Señor, à quien creerè,  
à quien, sino à ti? Verdad eres, que  
no puedes engañar, ni ser engaña-  
do:



do: mas el hombre todo es mentira,  
es enfermo, mudable, y caedizo, es-  
pecialmente en palabras; de modo,  
que cō muy gran dificultad se deve  
creer lo que parece verdadero à la  
primera vista.

4 Con quanta prudencia nos  
avisaste, que nos guardassemos de  
los hombres: y que son enemigos  
del hombre los propios de su cata!  
ni es de creer luego, si alguno di-  
xere, anda aqui, vè alli. El mismo  
daño me ha enseñado, y hecho avi-  
fado. Quiera Dios que sea para  
guardarme mas, y no me quede ne-  
cio toda via. Dizeme vno, mira que  
seas cuerdo: guardame secreto en  
esto que te digo. Y mientras yo ca-  
llo, y creo que està secreto, el mis-  
mo que me encomendò, no pu-  
do



do callar, mas luego se descubrió à  
fi, y à mi, y fuesse. Defiendeme, Se-  
ñor, de aquestas ficiones, y de hom-  
bres tan indiscretos? para que nun-  
ca caiga en sus manos, ni yo come-  
ta tales cosas. Pon en mi boca pala-  
bras verdaderas, y fieles, y desvia  
lexos de mi la lengua cavilosa. De  
lo que no quiero sufrir, me devo  
guardar mucho.

5 O quan bueno, y de quanta  
paz es callar de otros, y no creer  
facilmente todas las cosas, ni ha-  
blarlas de ligero, despues descu-  
brirse à pocos, buscarte siempre à  
ti, Señor, que miras al coraçon, y  
no moverse por qualquier viento  
de palabras, sino desear que todas  
las cosas interiores, y exteriores,  
se acaben, y perficionen, segun el  
be-



beneplacito de tu voluntad! Quan seguro es para conservar la gracia celestial, huir la vana apariencia, y no codiciar las cosas visibles, que causan admiracion: mas seguir con toda diligencia las cosas que causan enmienda, y fervor de vida! A quantos ha dañado la virtud descubierta, y alabada antes de tiempo? Quan provechosa fue siempre la gracia, guardada con el callar en esta vida quebradiza, que toda se dize malicia, y tentacion.

CAPITVLO XLVI.

*De la confiança que se deve tener en Dios, quando nos dizen injurias.*

**H**ijo, està firme, y espera en mi: que cosa son palabras fino

fino